

Identidades culturales y de género y la enseñanza de lenguas extranjeras

María Laura Spoturno
lauraspoturno@hotmail.com

En la actualidad, las identidades culturales y de género constituyen aspectos ineludibles a la hora de pensar la educación en general y la enseñanza de lenguas extranjeras en particular. El concepto de género, que alude a la construcción cultural de las diferentes identidades sexuales en relación con variables como tiempo, espacio, clase y grupo social, entre otras, se introduce como un eje central para abordar la educación en la década de los años noventa. En esta comunicación, nos proponemos reflexionar sobre las identidades culturales y de género en relación con la enseñanza del inglés como lengua extranjera en el nivel terciario. Más específicamente, exploraremos cómo se configuran y materializan las identidades culturales y de género en una selección de textos literarios pertenecientes al mundo de las minorías culturales. De manera complementaria y en relación con el corpus de textos, diseñaremos una secuencia didáctica que pueda ilustrar la problemática objeto de análisis y el modo en que esta puede abordarse en un contexto de enseñanza del inglés como lengua extranjera real y concreto. Así, nos serviremos de la traducción como estrategia pedagógica y creativa para lograr los objetivos de la secuencia.

Introducción

En la actualidad, las identidades culturales y de género constituyen aspectos ineludibles a la hora de pensar la educación en general y la enseñanza de lenguas extranjeras y de la traducción en particular. El concepto de género, que alude a la construcción cultural de las diferentes identidades sexuales en relación con variables como tiempo, espacio, clase y grupo social, entre otras, se introduce como un eje central para abordar la educación en la década de los años noventa. En este artículo, nos proponemos reflexionar sobre las identidades culturales y de género en relación con la enseñanza del inglés como lengua extranjera y de la traducción en el nivel terciario.

En *Gender Trouble*, una obra pionera de los estudios de género, la filósofa y crítica Judith Butler (1990) examina la categoría de género, la cual caracteriza como un concepto inestable, imposible de definir sin considerar el contexto social y discursivo en el que opera. Para Butler, es preciso estudiar la cuestión del género a través de un análisis relacional que vincule variables de distinto orden. La construcción cultural y discursiva de las identidades de género varía según los contextos sociales, políticos, étnicos, de clase, sexuales que intervienen en esa configuración. Tal como sugiere la crítica, el pensamiento binario respecto de las nociones de “lo femenino” y de “lo masculino” para conceptualizar las identidades y prácticas de género es, al menos, problemático y cuestionable. Siguiendo esta misma línea, Simon (1996) postula que el género nunca debe entenderse como una identidad primaria sino como la construcción discursiva que se articula en ámbitos múltiples. Según Butler, una de las preguntas centrales que debe plantearse es cómo se circunscribe el género como categoría de análisis cuando se postulan prácticas sexuales no normativas. La crisis que sobreviene a partir del ejercicio de una identidad de género determinada tiene repercusiones tanto en el ámbito de la sexualidad como del lenguaje y, en otro plano, en el reconocimiento legal e institucional que se otorgue a esas identidades. El punto de mayor interés para este trabajo reside, pues, en el examen del lenguaje, es decir, en la materialización de las distintas identidades de género en textos literarios, originales y traducciones, pertenecientes al mundo de las minorías culturales, los cuales pueden incluirse dentro del grupo de literaturas latinas de Estados Unidos. De manera complementaria y en relación con este corpus de textos, nos proponemos esbozar el diseño de una secuencia didáctica que pueda ilustrar la problemática objeto de análisis y el modo en que esta puede abordarse en contextos de enseñanza concretos, tanto del inglés como lengua extranjera como en una clase de traducción literaria. En tanto producción interdiscursiva de sentido (Godard, 1995), la traducción se presenta como una estrategia pedagógica adecuada para lograr los objetivos de la secuencia mencionada.

El género como clase gramatical

Antes de introducir el tema de las identidades de género en las clases de lenguas extranjeras y traducción, es preciso revisar el conocimiento, muchas veces escaso, sobre el género como atributo del nombre o clase gramatical. El género en tanto categoría gramatical aparece, muchas veces, como una cuestión dada, sobre la cual no es necesario reflexionar. De este modo, no siempre se discute la relación que puede existir entre el llamado género gramatical y las identidades de género. Lo cierto es que el español y el inglés, las lenguas de las que nos ocupamos, imponen restricciones diversas respecto de la materialización del género.

Para Quirk *et al.* (1985), el género en lenguas como el francés y el español puede describirse como “evidente” y “gramatical” mientras que en lenguas como el inglés es “nocional” y “encubierto”. En español, el género gramatical reconoce distintas manifestaciones morfológicas, que se reflejan en las inflexiones que acompañan a los sustantivos, adjetivos y determinantes. Aun si su descripción y explicación es problemática en la literatura específica, el género gramatical puede definirse inicialmente como una categoría arbitraria, no motivada, de carácter formal que afecta principalmente la concordancia de las palabras que acompañan a un sustantivo determinado y su morfología. Así, el español, por las propias restricciones del sistema de la lengua, se ve obligado a pronunciarse respecto del género de los sustantivos. Por eso, debe decir: el docente, la docente, o, incluso, el/la docente. Ahora bien, el género gramatical puede recoger, en ocasiones, un sentido que tiene que ver con la representación simbólica que se liga a espacios masculinos o femeninos⁽²⁾. El discurso literario, como veremos a continuación, explora este sentido del género de manera particular.

El inglés, por su parte, opera a través del género que se denomina *natural* porque alude a una *supuesta* relación semántica entre los atributos de aquello que se nombra y su designación. Esta relación implica atributos que, como postulan Quirk *et al.* (1985), se vinculan, en teoría, con el sexo del referente⁽³⁾. En general y a diferencia de lo que ocurre en español, en inglés, ni los sustantivos, ni tampoco los determinantes y adjetivos, llevan marcas morfológicas que evoque su género. Así, *the teacher* puede referirse a la figura de un docente, cualquiera sea su identidad de género. Entre los sustantivos que sí llevan marca de género, podemos citar el caso de actor/actress; waiter/ waitress y master/ mistress, un ejemplo controvertido desde el punto de vista de los estudios de género por el diferente estatus social y jerárquico que se da a uno y otro miembro del par. Por otra parte, el sistema pronominal sí expresa el género natural a través de su morfología diversa.

Como señala Simon (1996), al ser un elemento obligatorio y estructural de las lenguas, en términos generales, el tema del género no se aborda cuando se discute una traducción ni se cuestiona cuando se enseña una lengua extranjera. En el ámbito de la enseñanza de una lengua, el abordaje del género no resulta sencillo pues, rápidamente, aparecen perspectivas conflictivas. Por un lado, si consideramos el sistema pronominal del inglés, no siempre hay coincidencia entre los llamados género *gramatical* y género *natural*. Por ejemplo, cuando se habla de un bebé, es posible, aun si ya no muy frecuente, que se lo designe mediante el pronombre de 3º persona neutro “it”, que se emplea para nombrar objetos inanimados, animales, etc. Cuando nos enfrentamos a la enseñanza de una lengua en el contexto de una clase de traducción, en la que se ponen en juego el inglés y el español de manera

simultánea, el problema radica, entre otros, en las diferencias que pueden existir en la percepción de lo que es el género natural. Un caso paradigmático, por su peso cultural y simbólico, es el del sustantivo “muerte”. En español, se trata de un sustantivo femenino pero en inglés, el género natural indica una representación que está ligada a lo masculino. El aprendizaje de una lengua extranjera y, particularmente, el caso de la traducción, pone de manifiesto la diferencia y nos invita a problematizar elementos o aspectos no cuestionados de nuestra cotidianeidad como la lengua que hablamos desde niños. El célebre poema de Emily Dickinson, “Because I Could not Stop for Death...”, en el que la muerte, como indica Hocëvar (2010), aparece caracterizada como un pretendiente varón, en consonancia con el supuesto género *natural*, ilustra esta cuestión. Como se puede apreciar, la versión de Vargascarreño, que sigue el género gramatical, vehiculiza otro sentido para el poema en español, en el que la muerte es caracterizada a partir de otros parámetros lingüísticos y culturales que se vinculan íntimamente con la cuestión del género.

Because I could not stop for Death,
He kindly stopped for me;
The carriage held but just ourselves
And Immortality.

Emily Dickinson (1863)

Porque no pude detenerme ante la
muerte, amablemente ella se detuvo ante
mí;
el carruaje sólo brindaba espacio para
nosotros
y para la inmortalidad.

Traducción de Hermán Vargascarreño
(2007)

Asimismo, como ha postulado la lingüista Deborah Cameron (1992) a partir de un experimento con hablantes del inglés, existe un fenómeno de atribución genérica particular que se denomina *género metafórico*. Cameron (1992) postula esta categoría para explicar las relaciones entre los objetos y las asociaciones sexuales que a estos se ligan habitualmente. En el experimento mencionado, un grupo de informantes identificó ciertos nombres en inglés, que no llevan marca alguna de género, como masculinos y otros, como femeninos. Entre esos nombres comunes y propios se cuentan los pares: knife/fork, salt/pepper, Ford/Chevrolet. Los tres primeros elementos fueron clasificados como fuertes, activos y masculinos y los segundos, como débiles, pasivos y femeninos. Así, se puede concluir que la atribución de género opera mediante la consideración, casi inconsciente, de los pares binarios *femenino /masculino; principal /subsidiario*.

Identidades culturales e identidades de género

Ahora bien, en el marco de la educación terciaria actual, es esperable que estas distinciones básicas se planteen y discutan desde el inicio de la formación de los futuros docentes y traductores, si es que no han sido tratadas en los trayectos de la educación primaria y secundaria. Tomando este punto de partida, entendemos que el corpus de textos pertenecientes a las llamadas literaturas latinas de Estados Unidos se presenta como adecuado para reflexionar sobre la cuestión de las identidades de género vinculadas a lo cultural, según estas se materializan a través de un lenguaje deliberadamente creativo e intencionado en el discurso literario. En efecto, en estas literaturas, en particular en el caso de las obras escritas por mujeres, la representación de la mujer y de lo femenino aparece tematizada y problematizada casi sin excepción. Con frecuencia, la elaboración discursivo-literaria de estas nociones está atravesada por los mismos conflictos y tensiones lingüístico-culturales que distinguen el discurso de estas narrativas. Sin dudas, el espacio del interlingüismo cultural en el que se gestan estos discursos complejiza la cuestión de la representación de las identidades de género.

Uno de los interrogantes centrales que se revisa y reelabora en el seno de estas escrituras es qué significa ser mujer y qué lugar ocupa la mujer en la comunidad y la sociedad. En este sentido, *América's Dream*, la primera novela de Esmeralda Santiago, publicada en inglés y español, con traducción de la propia autora, en 1997, indaga acerca de las cuestiones mencionadas a través de la historia personal de América González. América trabaja como ama de llaves en un hotel en una isla de Puerto Rico, un destino típico de turistas estadounidenses adinerados. Su vida está marcada por la violencia, el abuso y el abandono, los cuales forjan un círculo cerrado que alcanza los ámbitos de la vida doméstica, laboral, amorosa y sexual. A los catorce años de edad, América tuvo a su hija Rosalinda, fruto de la unión clandestina con Correa, un hombre violento que tiene su esposa legítima e hijos en la misma isla que vive América pero que no permite que esta rehaga su vida de mujer junto a otro hombre. La repetición de la historia de vida, similar a la de su madre y también a la de su hija adolescente, es una constante en estas escrituras que parecen, en ocasiones, no vislumbrar ninguna esperanza ni sueño para sus personajes femeninos. Precisamente, lo que se cuestiona en la novela es la posibilidad de la mujer de eludir una herencia que es tan fuerte que parece genética. Se evidencia así una lucha constante de la mujer por cambiar su suerte y destino. En *América's Dream*, la posibilidad de cambio llega de la mano de una propuesta laboral, que lleva a América González a trabajar como empleada y niñera en la casa de una familia acomodada de Nueva York, y de la ayuda de su madre, quien facilita la salida de la hija a Estados Unidos y la protege así de la persecución de Correa. El gesto de

otras mujeres, sometidas o no, miembros de la misma comunidad cultural, es otra articulación habitual en la línea argumental de estas narrativas.

En la novela, el sueño de América se elabora en distintos niveles. En un nivel concreto y argumental, la protagonista atraviesa un proceso de autodescubrimiento en el que debe atreverse a preguntarse qué desea para su vida. En un nivel metafórico, el título alude, por supuesto, al sueño americano y a la pesadilla de muchos inmigrantes que no logran “triunfar” en la llamada “tierra prometida”. Más aún, otras asociaciones que explora el texto mediante el título son la expropiación del llamado continente americano a las comunidades indígenas durante la Conquista y la apropiación de los estadounidenses del nombre del continente para aludir a su país y a sus habitantes.

Esbozo de una secuencia didáctica

Tal como anticipamos en la Introducción, las identidades de género deben entenderse a partir de la consideración de contextos sociales, políticos, étnicos, de clase y sexuales. En la novela, la imagen que se configura en torno a la mujer estadounidense, a veces profesional, de clase social alta, es diferente de la que se gesta en torno a la mujer latina, muchas veces empleada, de clase social baja, como muestran los siguientes ejemplos extraídos de la novela mencionada y su autotraducción:

“Gracias, señora,” Correa says, waving them into the parking area, looking at the woman as if she were his type, which she isn’t.

América blushes, as the woman in the car ought to. Surely he caught a glimpse of her tetas, barely covered by the bikini top. Even though the guards have been trained not to look at the Americanas the way they look at the native women (“Look them in the eyes, not anywhere else,” the trainer told them), some of them can get away with it. And some of the turistas encourage it. (Santiago, 1997a: 13)

—Gracias, señora— Correa dice, señalándoles el área de estacionamiento, echándole el ojo a la mujer como si ella fuese su tipo, que no lo es.

América se ruboriza, como la mujer en el automóvil debería hacer. Seguramente él le vio las tetas, apenas cubiertas por el sostén del bikini. Aunque a todos los guardias los entrenan para que no miren a las turistas de la misma manera que a las del pueblo (Mírenlas a los ojos, no en ningún otro sitio, el entrenador les dice), algunos de ellos todavía lo hacen. Y a algunas de las turistas parece que les gusta. (Santiago, 1997b: 14)

En la clase de inglés como lengua extranjera o de traducción literaria, podríamos emplear el fragmento para analizar, en primer lugar, la materialización diversa de la categoría de género en una y otra versión a fin de ponderar, en una segunda etapa, la configuración de las identidades de género en relación con las variables de clase y ámbitos de pertenencia social y cultural.

Para comenzar el análisis, podríamos solicitar a los estudiantes que detengan la atención en los nombres y atributos que se emplean en el primer fragmento para aludir a las mujeres: señora, the woman (in the car ought to), type, her tetas, Americanas, native women, some of the turistas. Una de las primeras observaciones que surge se vincula con el empleo de palabras en español para hablar de las mujeres estadounidenses (señora, americanas, turistas). En el caso de “americanas”, el discurso necesita, para afirmar su identidad, un sustantivo que esté marcado con la inflexión de género femenino y que aluda, al mismo tiempo, a la mirada de la mujer *nativa* respecto de esa otra mujer estadounidense, que aquí aparece como una rival. Esta mirada surge en la configuración concreta o imaginada del discurso del personaje en español indefectiblemente, pues a esa lengua se asocia su identidad cultural. En la autotraducción del fragmento, el nombre “americanas” es recreado mediante el sintagma “las turistas”, determinado genéricamente como femenino a través del artículo y propuesto, desde un punto de vista cultural, como suficiente para evocar a ese otro en el discurso. En la versión en español, que exige esta determinación del nombre, también se traduce o reelabora el sintagma “native women”, a través del sintagma “las del pueblo”, el cual elide la mención de “mujeres” y establece una distinción para el segundo texto que garantiza que estas (mujeres) nativas no se confundan con las mujeres de las comunidades aborígenes ya que pertenecen a otro *tipo*. Como se puede apreciar, las restricciones impuestas por las lenguas en juego en estos fragmentos y las estrategias desplegadas por la escritora y traductora de la novela permiten comenzar a explorar la cuestión de las identidades de género de un modo más creativo y cuestionador.

Habiendo desarrollado esta primera parte del análisis, en segundo lugar, es posible atender a la configuración de la figura de la mujer evidente en el pasaje. Como queda anticipado, el fragmento nos permite visualizar dos imágenes diferentes: una ligada a la mujer estadounidense y otra a la mujer portorriqueña. En primer término, el discurso deja entrever distintos puntos de vista respecto de este tema. Por un lado, la focalización está puesta en la mirada de América, la cual se centra en la imagen de otra mujer, objeto ahora de su observación, y en Correa, su amante. Esta mirada está imbuida de un juicio de valor que alcanza la conducta del hombre y también la de la mujer, quien es caracterizada dentro del grupo de las turistas americanas que disfrutaban del coqueteo con los hombres de la isla. Se trata, como propone el discurso desde la perspectiva de América, de un *tipo* de mujer de

conducta reprobable, que habitualmente no es del gusto de los hombres del lugar. Prevalece una cosificación de la mujer estadounidense, que aparece como objeto no solo a la vista de un hombre sino también de otra mujer, la mujer portorriqueña, la cual también se infunde a sí misma de un grado de cosificación al describirse por oposición a aquella como *otro tipo* de mujer.

En segundo término, mediante una serie de comentarios explicativos y evaluativos que se filtran a través de puntos de vista diversos, el lector de la versión en inglés se ve obligado a tomar conciencia respecto del modo diferente en que se supone, pues así está establecido, que los hombres deben tratar a las mujeres *americanas* y a las *nativas*. El discurso, que parece exhibir un grado mayor de cosificación de la mujer nativa o portorriqueña, adquiere aquí un carácter de denuncia social, el cual se configura a partir de la caracterización de otros personajes y episodios de la novela. Así, el fragmento muestra que mientras la mujer *americana* debe ser un objeto, pero un objeto respetado, tal como instruyen los entrenadores, la mujer *nativa* queda librada a la acción del hombre, quien muy a menudo la convierte en su posesión exclusiva. El fragmento que sigue, que pone de manifiesto esta cuestión, se propone como cierre de la secuencia. En este caso, se pedirá a la clase que recree el pasaje en español atendiendo especialmente el problema del género en sus distintas variantes.

Correa had come to the barriada with the contractors improving the roads, stringing electric wires from tall poles, digging up ditches to lay pipes for running water and sewers. Correa was a man, Odilio Pagán a boy, and América a girl who hadn't seen much. La conquista, the seduction, didn't take long. She ran off with Correa, and even though eight months later she returned to her mother's house, she is still Correa's woman. He lives on the other side of the island, has other women, has, in fact, a legal wife and kids in Fajardo. But he always comes back to América, under the pretext of seeing his daughter. And when he does, he stays in her bed. And if any other man dares get too friendly, he beats her up. In the fifteen years Correa has been in her life, no other men have dared enter it, for fear he will kill her. (Santiago 1997a: 25)

Al revisar las distintas versiones, se discutirá también la traducción del fragmento ofrecida por Santiago a fin de establecer las estrategias empleadas en relación con la recreación de las identidades de género:

Correa vino a la barriada con los contratistas que mejoraron los caminos, que instalaron cables eléctricos en postes altos, que excavaron zanjas para colocar tubos

para el agua corriente y los alcantarillados. Correa era un hombre, Odilio Pagán un muchacho, y América una niña que no había visto mucho. La conquista, la seducción, no tardó. Ella se fue con Correa y, aunque ocho meses después regresó a la casa de su madre, todavía es la mujer de Correa. Él vive al otro lado de la isla, tiene otras mujeres, tiene, de hecho, hijos y una esposa legal en Fajardo. Pero él siempre regresa a América con el pretexto de ver a su hija. Y cuando lo hace, se queda en su cama. Y si cualquier otro hombre se atreve a ofrecerle su amistad, él le da una pela a ella. En los quince años que Correa ha estado en su vida, ningún otro hombre ha osado entrar en ella por miedo a que él la mate. (Santiago 1997b: 27)

Reflexiones finales

Para concluir, esta aproximación preliminar al tema de las identidades de género y la enseñanza de lenguas extranjeras nos permite afirmar que es preciso profundizar las reflexiones en torno a las condiciones y circunstancias generales que atraviesan y constituyen nuestro ámbito educativo. En este sentido, el trabajo propuesto se vincula íntimamente con los propósitos más generales de democratizar la educación, facilitar el acceso igualitario y promover los valores de la ciudadanía y la interculturalidad. El análisis de textos pertenecientes al corpus de minorías culturales latinas de Estados Unidos nos da ocasión clara de reconsiderar ciertas nociones dadas, el empleo de convenciones lingüísticas y de estereotipos socioculturales. Siguiendo estas líneas, el análisis efectuado y la secuencia elaborada se orientaron a explorar y problematizar la cuestión del género como categoría gramatical y en relación con la construcción de las identidades de género en la novela *América's Dream* de Esmeralda Santiago y su autotraducción al español. Finalmente, se ha constatado que la traducción y la crítica de traducciones se presentan como estrategias de enseñanza clave en la clase de lenguas extranjeras y traducción para el ejercicio de problematización propuesto.

Referencias

- Butler, J. (1990). *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Cameron, D. (1992). *Feminism and Linguistic Theory*. Nueva York: St Martin's Press.
- Dickinson, E. (1960). *The Complete Poems of Emily Dickinson*. Thomas H. Johnson (ed.). Boston: Little, Brown, cop.
- Godard, B. (1995). "A Translator's Diary". En: S. Simon (ed.) *Culture in Transit: Translating the Literature of Quebec*. Montreal: Vehicle Press.

- Hocëvar, D. (2010). "Traducir a Emily Dickinson: de la comprensión del otro a la comprensión de sí mismo". *ACTUAL Investigación*. Año 42, Nº 1, 37-70.
- Jakobson, R. ([1959] 1981). "En torno a los aspectos lingüísticos de la traducción." En: *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Editorial Seix Barral S. A., pp. 67-77.
- Quirk, R. et al. (1985). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. Londres: Longman.
- Santiago, E. (1997a). *América's Dream*. Nueva York: Harper Collins.
- _____ (1997b). *El sueño de América*. Nueva York: Harper Perennial. Traducción: Esmeralda Santiago.
- Simon, S. (1996). *Gender in Translation. Cultural Identity and the Politics of Transmission*. Nueva York: Routledge.
- Vargascarreño, H. (2007). *¿Quién mora en estas oscuridades? Emily Dickinson*. Edición bilingüe. Versiones al castellano de Hernán Vargascarreño. Ediciones Exilio-Mesosaurus: Santa Marta, Colombia.

⁽¹⁾ La autora se desempeña como investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, FaHCE, UNLP/CONICET) y como docente de la Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación, UNLP. Este artículo se vincula con el proyecto de investigación "Escrituras de minorías, heterogeneidad y traducción. Perspectivas y enfoques diversos" (11/H673, 2013-2016) en el marco del Programa de Incentivos (FaHCE, UNLP)

(2) ⁽²⁾ Como indica Simon (1996), esta cuestión fue discutida por Jakobson ([1959] 1981).

(3) ⁽³⁾ La discusión de las cuestiones ideológicas subyacentes excede los límites de este trabajo.